

VEO VEO

¿Qué ves?

Valor

La inclusión

La riqueza de la diversidad

Lectura previa para quienes
llevan a cabo la tarea en
las comunidades infantiles
cristianas.

En nuestra Iglesia Metodista Argentina la Educación Cristiana ha sido y es un área vital dentro de su vida y misión. Por ello es esta apuesta que hacemos generando recursos en valores para las infancias desde nuestra mirada metodista, usando las nuevas tecnologías, buscando un impacto y visibilizando temáticas que se debaten en nuestro actual contexto histórico.

Esperamos que esta propuesta como acción de amor y misericordia en sí misma se vuelva un gran signo de la presencia de Dios en el mundo. Haciendo visibles los valores del Reino en nuestro aquí y ahora de la iglesia y la comunidad circundante.

Ya que finalmente, la fe no es para vivirla solamente en nuestra intimidad, es para proclamarla, para transmitirla, para que ilumine y llene de alegría otros rostros. Y este es nuestro deseo, que otros rostros se iluminen de gracia y plenitud.

Américo Jara Reyes

Obispo de la Iglesia Metodista Argentina

Desde hace algunos años, allá por el 2017, desde la Secretaría de Educación Cristiana creímos necesario poder ampliar los formatos en la oferta de materiales que se elaboran para acompañar el trabajo en las Escuelas Bíblicas y Colegios Metodistas de todo el país. Así fue que pensamos en sumar cuatro cortometrajes como material en formato audiovisual a las Guías Metodológicas y al devocionario «Nico y Paula, Creciendo con Jesús».

Con el apoyo de la agencia metodista CONNEXIO pudimos emprender este proyecto. El trabajo llevó más tiempo del deseado pero fue hecho desde la colaboración y participación de muchas personas. Y ya saben como dice el refrán: «Sólos llegamos más rápido, pero acompañados llegamos más lejos».

Con la participación de cada referente distrital y de las capellanías de las Instituciones Educativas Metodistas, se seleccionaron y votaron los valores a trabajar a través de los guiones. Contamos con tres ilustradores que con gran disposición de trabajo y servicio acompañaron el proyecto en diferentes momentos. El apoyo del Comité de Comunicación en todo este tiempo fue muy necesario. Por último, debemos mencionar a quienes trabajaron en el diseño de guiones, escribieron los cuadernillos, realizaron sugerencias o hicieron las correcciones necesarias.

Damos gracias a nuestro buen Dios, que sigue convocando a obreros y obreras con compromiso y corazón de servicio. Que sigue poniendo anhelos y sueños en el corazón y que por sobre todo, nos sostiene a lo largo del recorrido.

Que disfruten el material y que El Señor bendiga la obra de nuestras manos para que sea de bendición.

Mónica Silva

Por el Equipo de la Secretaria de Educación Cristiana
de la Iglesia Metodista Argentina

VEOVEO

¿Qué ves?



Es un cortometraje que transcurre a través de breves cambios de plano, y aunque como toda herramienta audiovisual puede resultarnos atractiva, su verdadera riqueza estará en el acompañamiento que quienes coordinan el encuentro puedan propiciar. El cortometraje, se ha pensado para una utilización pedagógica, para compartir a través de nuevos lenguajes o formatos y promover un tiempo de diálogo a través del mismo, un disparador que movilice las emociones y pensamientos e invite a abrir el diálogo.

Es muy importante en todo momento del desarrollo de la propuesta estar atentos a abrir espacios que faciliten la expresión de la palabra de niños y niñas y que la palabra circule y no quede solo en algunos/as. Muchas veces nos vemos tentados a quedarnos con algunas expresiones o redondear sus expresiones, desde nuestra mirada adulta.

Será a través de sus intervenciones, aportes y una escucha atenta las que irán alimentando y fortaleciendo el intercambio y la reflexión.

Un alto en el camino

Ahora bien, ¿Cómo interpelar y descubrir los valores junto a los niños y niñas, si los adultos no nos detenemos un instante a pensar/ pensarnos/ re-pensarnos primero? Y también dejarnos atravesar por lo emocional, y registrar para descubrir qué nos atraviesa emocionalmente cuando pensamos en términos de inclusión/ exclusión propia o de otras personas, sea en espacios familiares, laborales o comunitarios.

Cuando hablamos de Inclusión estamos parándonos desde un lugar de acogimiento, de la recepción, de la bienvenida, alejándonos un poco de los términos que socialmente se han sostenido, como los de tolerar-soportar, este último, poco vinculado al concepto de soporte y sostén y más asociado al de «aguantar».

A la luz de las enseñanzas y ejemplos que encontramos en las lecturas bíblicas, creemos que el amor de Dios nos prepara para gestar espacios y comunidades inclusivas, nos posiciona desde un lugar donde integrar no es, dejar pasar al diferente, es ¡dar la bienvenida!, porque desde los inicios entendemos que cada ser humano es distinto.

En este sentido corrernos del «tolerar» y «soportar», es parte de un cambio de visión, lo que posteriormente podrá ser un cambio en la conducta. Movernos del término tolerar es repensar que no es uno o una el parámetro-modelo que «soporta» a otro «distinto», que irrumpe con nuestras formas de ser-hacer y mirar. Es importante explorar nuestras concepciones porque de algún modo este concepto de tolerar, pone a quien tolera en un lugar de superioridad, situándose en el lugar de lo correcto, del «deber ser». Además, quien tolera y soporta, ¿hasta cuándo lo hace?, ¿hasta cuando su paciencia se agota?, ¿Y luego?

Cuando las comunidades se conciben como inclusivas, y esta se transforma es un estilo de ser comunidad, la inclusión no depende ya del esfuerzo, de la voluntad o el entusiasmo sobre «algunos casos difíciles», simplemente SON abiertas, asumen la diversidad como parte de la vida misma. Fundamentalmente se cambian los planteos desde las bases y las comunidades de fe aprenden a preguntarse más sobre las barreras que ponen para que el otro o la otra viva su fe y se acerque a Jesús, que a mirar cómo debería ser el otro/a para acercarse a conocer sobre Jesús y vivirlo en la experiencia de una comunidad de Fe.

Ahora bien, si esto fuera sencillo, no tendríamos que trabajarlo. Probablemente es mucho más fácil de escribir, que de poner en práctica, y cuanto más vamos creciendo, más nos cuesta poder descubrir que MIRAMOS desde algunos lugares que nos dejan «puntos ciegos». Por esto, nos parece interesante traer este valor para ir dialogando y visibilizando ya desde las infancias:

LA INCLUSIÓN como tema sobre el cual también tenemos algo para aportar en cada Escuela Bíblica, Comunidad infantil, Culto o espacio de Educación Cristiana.

Edad sugerida para utilizar el material:

entre 3 y 10 años

(según criterio del equipo de coordinación que conoce los/las integrantes de la comunidad infantil, sus inquietudes, preguntas, desenvolvimiento.)

« Puesto de hidratación »

para el recorrido



Se sugiere realizar la lectura de la carta pastoral.

«Sean hospitalarios los unos para con los otros, sin murmuraciones»

Primera carta de Pedro 4:9.

A continuación se ofrece el link.

iglesiametodista.org.ar/carta-pastoral-de-abril-2018/

Conceptos claves:

- INCLUSIÓN – EXCLUSIÓN
- REPRESENTACIONES
- LA DIVERSIDAD COMO VALOR

Edad sugerida para utilizar el material:

entre 3 y 10 años, según criterio del equipo de coordinación que conoce al grupo destinatario de la comunidad infantil. Sabe de sus inquietudes y desenvolvimiento.

Guía de actividades para trabajar el cortometraje

Cada persona mira las cosas de alguna manera, desde algún lugar, con algunas referencias, «con algún color». Ya lo dice el dicho: «Un punto de vista es tener la vista en un punto».

La manera en que nos criaron, nuestras experiencias, las cosas que nos contaron o las que vivimos, los espacios o las personas con quienes nos rodeamos, nos hacen VER, PENSAR, APRECIAR y SENTIR de una forma particular. Eso no parece tener nada de complicado, siempre que nos rodeamos con otras y otros que «vean en ese mismo color» hasta ahí, todo va a ir bastante bien. La dificultad suele estar cuando empezamos a crecer y transitar en espacios que desafían nuestra perspectiva, nuestras creencias y nuestras ideas, y muchas veces las comunidades de Fe son (o deberían ser) el lugar donde la diversidad se hace presente y nos interpela a poder seguir sirviendo a Dios en ese arcoíris que conformamos de matices y miradas.

Propuestas para pensar y trabajar con distintos grupos etarios a partir del cortometraje:

*Se sugiere observar dos veces el cortometraje. En una primera oportunidad para que las niñas y niños puedan expresar libremente si les gustó, qué cosas, por qué. Ya en una segunda observación, se les puede pedir que se detengan a observar los colores.

De 3 a 5 años

Versículo bíblico de referencia propuesto:

Génesis 1.31 RVC:

«Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era bueno en gran manera. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día sexto».

Mateo 22.37-39 RV:

«Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

Dialogar sobre los colores, ayudarlos a pensar que con el color amarillo puedo formar otros colores, a partir del color amarillo tengo la posibilidad de formar tonos como el verde o el naranja. Pensar que para formar el naranja, el verde, o el violeta, se hace necesario un poquito de cada color. Se puede jugar junto a los niños y niñas con las temperas, los colores, ir probando y que exploren, buscar que cada participante pueda decir cuáles son sus colores favoritos.

Dialogar sobre los amigos, la familia, las costumbres: Por ejemplo, ¿A qué les gusta jugar a sus amigos y amigas? ¿Es lo mismo que lo que les gusta a ellos/as?, ¿Cómo lo resuelven cuando no coinciden? Valorar y reafirmar el respeto por las diferencias y la posibilidad de las coincidencias en algunas cosas. También puede tomarse la experiencia en torno a grupos por donde transitan y en los cuales ingresan otras personas: ¿Tuvieron la experiencia de que se incorpore un nuevo niño o niña al club, al jardín?

Actividades Sugeridas:

- Elaborar un collage con papeles de revista o papel glasé que tenga la mayor diversidad de colores posibles.
- Armar discos de papel celofán para observar a través de una linterna los diferentes tonos de colores y cómo cambia lo que observo según los tonos con los que ilumino. Imaginar ¿Cómo sería ver todo en un mismo color? Jugar a circular un ratito con un disco sobre el rostro para ver todo lo que rodea sólo en rojo, sólo en azul, dialogar ¿Cómo imaginan que sería ver monocromáticamente?
Valorar la idea de que frente a las situaciones y las personas es importante considerar «otros tonos», otras miradas. Poder ampliar la expresión de nuestras emociones frente a lo que nos genera la diferencia, y alejarnos un poco de los términos más moralistas de «bien o mal» que en algún momento se utilizó mucho para definir situaciones.
- Pensando en el cortometraje, en la manera de mirar, de incluir otras personas, otras costumbres o formas, se puede dejar en un papel afiche plasmadas las manos con esa mezcla y variedad de colores formadas con las témperas, formando una mano al lado de la otra.
- También podemos proponer Jugar al Veo, Veo. (Observaron que cuando preguntamos, veo, veo ¿Qué ves?... ¡siempre, siempre es una cosa maravillosa!). Valorar cuando lo jugamos que las maneras de describir un objeto pueden ser diferentes.

De 6 a 8 años

Versículo bíblico de referencia propuesto:

Génesis 1.31 RVC:

«Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era bueno en gran manera. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día sexto».

Mateo 22.37-39 RV:

«Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.»

Mateo 13:31-32 (NVI):

« (...) Les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. 32 Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas.»»

¿Cómo veía las cosas el niño de la bicicleta? ¿En qué momento nos dimos cuenta que sólo él las veía así? ¿Qué pasó cuando quisieron ayudarlo tras su caída?, ¿Cómo reacciona el niño desde el piso? (Describir emociones que le pudieron haber atravesado)

Resaltar a través del texto sugerido de Mateo que creemos en un Dios que nos anima a construir espacios (Comunidades de Fe) donde «las personas encuentren lugar para anidar», para cobijarse, para ser hospedados en las tormentas, para tomar fuerza para el vuelo de la vida.

Valorizar y comprender la diferencia, en lugar de juzgarla. Comprender que la diversidad es parte de la vida. Pensar que siempre hay diferencias, pero que quizás algunas no nos afectan tanto y convivimos con ellas con mayor facilidad: el gusto por las comidas, la música que escuchamos, el club del que somos hinchas, las cosas que hacemos para entretenernos, cómo elegimos vestirnos. Cuando más sentimientos y valores están involucrados o se ponen en juego en esas diferencias, la cuestión se hace un poco más desafiante.

Para reflexionar en torno a la idea de los colores a través de los que miramos las cosas:

Los colores primarios ¿son los mejores, o simplemente son los primeros?

Gracias a las combinaciones aparecen otros muchos tonos, que si además vamos dosificando entre el blanco y el negro nos presentan infinitas gamas. Pensar entonces que nuestras ideas o maneras de pensar no siempre son las mejores, pero quizás sean las más comunes, o las que la mayoría tiene.

Dialogar con los/as participantes: ¿Cómo son tus amigos y amigas?, en tu familia, ¿todos y todas piensan igual sobre los temas que se dialogan? ¿Qué hacemos cuando no nos gusta lo mismo? ¿Qué ocurre cuando ese nuevo niño o niña tiene rasgos, formas de hablar, costumbres o gustos diferentes?, ¿esperamos a que se acostumbre a como somos o nos podemos encontrar tal como es? Cuestionar el lugar de la pregunta y el tiempo para escuchar, vincular y conocernos para no sólo quedarnos con las primeras escenas.

Actividades Sugeridas:

- Realizar un collage con revistas representando lo reflexionado donde a través del picado o trozado, se vaya planteando un degradé de colores. Se puede pensar con témperas también.

De 9 a 10 años

Se tomará un/unos versículo(s) bíblico(s) de referencia.

Génesis 1.31 RVC:

«Y vio Dios todo lo que había hecho, y todo ello era bueno en gran manera. Cayó la tarde, y llegó la mañana. Ése fue el día sexto».

Mateo 13:31-32 (NVI):

« (...) Les contó otra parábola: «El reino de los cielos es como un grano de mostaza que un hombre sembró en su campo. 32 Aunque es la más pequeña de todas las semillas, cuando crece es la más grande de las hortalizas y se convierte en árbol, de modo que vienen las aves y anidan en sus ramas».»

El cortometraje plantea una situación vinculada al hecho de ver monocromáticamente, y cómo cuando nos ocurren cosas que irrumpen y nos hacen conocer otras variedades de situaciones, opciones o «tonos». Pensar esto vinculado a otro concepto relacionado al color que es el de

los matices, pensarlos como puentes entre un color y otro color.

El niño del cortometraje, ¿Cuándo pasó a poder mirar la gama de colores que lo rodeaba? Consultar a los niños/as si también se vinculan con otros/as que tengan gustos y opiniones, costumbres diferentes.

Destacar que son las diversas interacciones que podamos tener, las que nos permiten descubrir que existen otras formas de pensar, otros gustos e intereses.

En la paleta de colores, los matices producen «puentes» entre colores primarios.

Pensemos por un instante junto a los niños y niñas: ¿Qué funcionará como «puente» entre las personas para mejorar el entendimiento, la empatía y el respeto?

Algunos posibles puentes:

- DIÁLOGO – ESCUCHA – COMPRENSIÓN
- ACERCAMIENTO - RESPETO
- LA MIRADA AMOROSA – EL TIEMPO
- LA CONSIDERACIÓN.

Por ejemplo: cuando éramos más pequeños pensábamos que todas las familias eran como las nuestras, y cuando empezamos a tener amigos, amigas, y pudimos visitar sus hogares, descubrimos que hay muchos tipos de familias. ¿Existe un modelo de familia mejor? ¿O existe en realidad la familia donde me siento amada, amado y puedo crecer con amor, contención, alegría y cuidado?

Al relacionarnos con otras y otros, y a medida que nuestras relaciones se sostienen a través del tiempo, que vamos sintiendo más apego, somos capaces de ir construyendo «matices». No seremos todos amarillos, todos rojos, pero podemos dar pasos que nos acercan. Aún con diferencias somos capaces de lograr ser lila, fucsia, turquesa, rosado, salmón.

El niño, ¿cómo veía el paisaje?: los árboles, el camino, las personas, los animales y las flores. ¿Las podía ver con la diversidad de colores que tenían? ¿Nos animamos a «romper la cápsula» como hizo el niño del cortometraje para acercarnos a otras personas?

Cuando se golpea, otros lo quisieron ayudar, ¿Cómo se percibe al joven frente a la idea de recibir esa ayuda?: decidido, temeroso, dubitativo, alegre, seguro. ¿Por qué a pesar de que querían ayudarlo para que se levante, el joven dudaba?

Podemos pensar cómo reaccionamos cuando en una situación determinada, nos toca compartir con personas nuevas, que no conocemos, que tienen otra forma de hablar, de vestirse.

¿Lo diferente siempre es malo, desconocido o simplemente es diferente?

¿Qué pasa si dejo un pote de témpera abierto mucho tiempo? Es probable que se seque. Y cuando se seca un poco, quizás se puede recuperar agregándole un poquito de agua. Pero a veces, cuando ya transcurrió mucho tiempo, esa pintura se endureció y se volvió rígida, de manera que ya no podremos mezclarla para hacer nuevos matices.

Para seguir buscando en nuestras Biblias...

Jesús, en diversos textos va al encuentro de personas muy diversas, ¿en qué actitud se lo observa en esos textos? ¿En qué cosas podemos notar que era una persona inclusiva, capaz de recibir y acoger a las y los que le necesitaban?

Oración «La fiesta»

Siempre las veía desde afuera,
desde la sombra, casi a escondidas.
Las fiestas no nos incluían,
eran para «otras» personas.

Pero un día nos hiciste parte,
Compañero de las vidas pobres,
Amigo de las personas simples,
Solidario caminante de nuestros rumbos,
Habitante de nuestros barrios,
Comensal de tantas mesas,
Generoso anfitrión.
Y nos permitiste sentarnos a tu lado,
nos pusiste en lugares de privilegio,
preparaste comida abundante
y no tuvimos que pagar nada
y pudimos saciarnos al fin
con el alimento y la compañía,
con la dignidad y la justicia.

Y allí estábamos las gentes pobres,
de todos los colores
y de todas las diversidades,
venidos de las márgenes,
de las orillas de la vida,
apenas con jirones de esperanza
como la mejor de nuestras ropas.

Y saboreamos como nunca
el pan fresco y la sopa,
los abrazos y el vino,
el arroz, la arepa, el tamal,
la torta frita, el pao do queijo,
las risas y la alegría contagiosa,
lo nuevo que se anunciaba,
la tierra restaurada,
la justicia redimida,
la creación recreada,
la humanidad humanizada,
la mesa de la plenitud,
la fiesta de la vida.

Gerardo Oberman (sobre Lucas 14:13)

Coordinación:

Mónica Silva

Elaboración del cuadernillo:

Paula Uslenghi

Revisión, corrección y aportes:

Leonardo Felix

Graciela De Vita

Maximiliano Heusser

Eliana Galdames

Diseño:

Gabriela Felix

